

EL SERVICIO MÉDICO DE LA MARINA EN EL SIGLO XIX - EL TÍTULO PROFESIONAL DE LOS PRIMEROS MÉDICOS

CARMEN NOZIGLIA DEL NIDO
ACADÉMICA DE NÚMERO

INTRODUCCIÓN

A partir de la creación de la Primera Escuadra Nacional en el siglo XIX y durante un período de cincuenta años, la Armada de Chile contrató una gran cantidad de médicos extranjeros provenientes principalmente de la Marina británica. Esta práctica se mantuvo hasta los años previos a la Guerra del Pacífico, en que aumentó significativamente la incorporación de médicos de nacionalidad chilena.

El siguiente trabajo tiene como objetivo identificar a quienes se desempeñaron como cirujanos de la Armada a lo largo del siglo XIX y aventurar una explicación sobre la presencia del gran número de extranjeros que cumplieron dicha función, relacionando la formación que poseían los facultativos europeos con la de los médicos chilenos en esos tiempos, que consistía principalmente en un adiestramiento práctico.

Al mismo tiempo se estudian las posibilidades reales que había en aquella época de contratar a médicos chilenos que hubieran cursado estudios formales de medicina y que poseyeran un título profesional. Para ello, este trabajo comienza por explicar con cierto detalle la forma en que se obtenía la autorización para desempeñarse en las diferentes profesiones médicas tanto en España como en América; luego, se investiga si existen antecedentes de estudios de medicina –ya sea en la Universidad de San Felipe durante el siglo anterior, en el Instituto Nacional o en la Universidad de Chile a partir de su fundación en 1842.

Para realizar el trabajo de identificación de los médicos que trabajaron en la Armada de Chile se recurrió tanto a fuentes primarias como secundarias. Entre las fuentes primarias se consultaron las Memorias que el ministro de Estado en los departamentos de Guerra y Marina presentaba al Congreso, que a partir de 1849 fueron seguidas por las Memorias de Marina y el Archivo de don Bernardo O'Higgins. Las principales fuentes secundarias consultadas fueron el libro del doctor Alberto Adriaola titulado *El Servicio de Sanidad de la Marina Nacional. Reseña Histórica y Organización Vigente 1817-1908*, que contiene un listado de médicos de la Armada según fecha de ingreso, publicado en 1908; el libro del doctor Eduardo Moore titulado *Nómina de los Médicos que han residido en Chile en cuatro siglos (1520-1920)*, publicado en 1920; el libro del doctor Enrique Laval Manrique titulado *Noticias sobre los médicos en Chile*, cuyo primer tomo, publicado en 1970, contiene una biografía muy completa realizada por índice alfabético y separada por siglos de los médicos que trabajaron en Chile

durante la Colonia y de aquéllos del siglo XIX cuyo apellido comenzaba con las letras A y B, y el segundo tomo, publicado dos años más tarde, que abarca desde la letra C a la E, quedando sin publicar las biografías de los médicos cuyos apellidos comienzan con las demás letras del abecedario; sin embargo, el doctor Enrique Laval Román facilitó para este trabajo las fichas que su padre había escrito para completar el trabajo en un tercer tomo, que no alcanzó a publicar; y el libro *Historia de la Sanidad Naval* publicado en los años recientes, de Carlos Tromben Corbalán, Carlos Tromben Reyes y Jorge Garín Jiménez.

Para hacer la correlación entre los médicos contratados por la Armada, la educación médica en el país y los sucesos históricos contemporáneos se consultaron básicamente el libro del doctor Ricardo Cruz-Coke titulado *Historia de la Medicina Chilena* y el del doctor Sergio De Tezanos-Pinto titulado *Breve Historia de la Medicina en Chile*.

Las principales dificultades para la realización de este trabajo se encuentran en la primera mitad del siglo XIX, por dos razones de distinta naturaleza. La primera es que las fuentes se encuentran incompletas y sólo hay continuidad a partir de 1839; y la segunda se produce porque los nombres de pila extranjeros están escritos en su idioma original y para una misma persona, con frecuencia, traducido al castellano, pero a veces de manera correcta y otras de distinta forma, por lo que no se tiene la certeza que si se trata de una traducción incorrecta o si la persona poseía un nombre compuesto; por otra parte, los apellidos tienen distintas grafías; y, excepcionalmente, algunos nombres poco usuales pueden figurar tanto como nombre de pila o como apellido.

Por último, se postula que durante los primeros cinco decenios de vida independiente, para satisfacer sus requerimientos la Armada debió contratar médicos extranjeros por no haber en el país suficiente cantidad de médicos nacionales calificados.

Disposiciones para ejercer la medicina y la cirugía en España y sus colonias

Las universidades fueron creadas en Europa a fines de la Edad Media, graduando a una mínima proporción de médicos; la gran mayoría de quienes se desempeñaban como tales en Europa, se formaban de manera práctica, aprendiendo de alguien que tuviera conocimiento del oficio.

En España, en el año 1255, el rey Alfonso X *el Sabio* había unificado en las *Partidas* la dispersa legislación de Castilla. La Ley I del libro IV del Título XVI trataba *De los físicos e de los maestros de las llagas*; ella expresa: *“Ningún home no obre de física si no fuera ante aprobado por buen físico por los físicos de la Villa do hubiera de obrar, o por otorgamiento de los Alcaldes...¹”*.

El castellano antiguo utilizaba la palabra “físico”, para referirse a los médicos, expresión que persiste en el idioma inglés –“physician”, indicando que se basaba en la *physis* griega, que estaba sometida a leyes inmutables y comprensibles racionalmente, en contraste con la medicina basada en creencias mágicas.

Los reyes católicos crearon la institución llamada “Protomedicato”, tribunal que tenía por objetivo conceder las licencias necesarias para ejercer la profesión médica y supervigilar su práctica.

Para controlar el ejercicio de la medicina en América, incorporaron en la *Novísima Recopilación de Leyes de las Indias*, en la Ley I, Título X, las normas para examinar a aquellas personas que querían ejercer cualquiera de las diversas ramas de la medicina: *“Mandamos que los Protomédicos y Alcaldes Examinadores Mayores ... examinen los Físicos y Cirujanos, y Ensalmadores y Boticarios, y Especieros y Herbolarios, y otras personas que en todo o en parte usaren de estos oficios [...] para que si los hallaren idóneos y pertenecientes, les den carta de examen y aprobación, y licencia para que usen de los oficios [...]”*².

En ausencia de un Protomédico en el país, la autorización para ejercer la medicina era dada en consecuencia por los alcaldes del Cabildo.

Como durante la mayor parte de la Colonia, en Chile no hubo universidades que enseñaran medicina, el Cabildo dio licencia para ejercer alguna de las ramas de la medicina tanto a aquellos que habían obtenido en el extranjero algún certificado o diploma que los acreditara como bachiller, licenciado en medicina, médico o cirujano, como a otros que sin tener estudios formales se sometían a una prueba de suficiencia práctica ante los alcaldes –sin duda lo más.

En los siglos XVI y XVII llegaron a Chile 24 y 36 médicos, respectivamente, buena parte de los cuales formaba parte de la tripulación de los veleros que pasaban por sus costas, desempeñándose como cirujanos. No tenían título universitario y respondían a una formación de tipo práctica.

Se tiene conocimiento de 123 médicos que vivieron o pasaron por los puertos de Chile durante el siglo XVIII. De ellos, se sabe que 88 eran extranjeros: 76 europeos –entre ellos, 47 españoles, 13 franceses, 7 de habla inglesa, 3 alemanes y 6 de otras nacionalidades- 2 estadounidenses, 7 peruanos, uno colombiano, además de un árabe y de al menos un judío³. Respecto de los religiosos de la orden de San Juan de Dios, no se puede asegurar su nacionalidad. Los menos tenían título universitario o estudios formales de cirugía. Destacó el doctor Domingo Nevin, irlandés que había estudiado en la Universidad de Reims, en Francia, que llegó a Chile alrededor de 1753. Su presencia permitió la enseñanza formal de la medicina, que se inició en la Universidad de San Felipe en 1756, con el doctor Nevin como profesor de Prima Medicina. En esa cátedra, un único profesor enseñaba todos los ramos durante cuatro años, lo que era seguido por dos años de práctica con un médico –que generalmente era el mismo profesor-, después de lo cual podían rendirse los exámenes correspondientes ante una comisión.

El profesor de Prima Medicina pasó a ser Protomédico del país y presidente del Tribunal que examinaba a los postulantes a recibir el título de médico. A partir de entonces, los alcaldes examinadores del Cabildo dejaron de ejercer esa función, que quedó radicada en el Tribunal del Protomedicato.

Durante la Colonia se llamaba “médicos latinos” a aquellos que se expresaban o escribían sus recetas en latín, lo que hacía suponer que habían estudiado en alguna universidad los libros de medicina escritos por Hipócrates, Galeno u otros autores. Se llamaba “médicos romancistas” a los que se expresaban en lengua romance, es decir, castellano, lo que evidenciaba que no se habían formado en la universidad sino en forma práctica.

La Universidad de San Felipe cumplió sólo muy modestamente el objetivo de preparar médicos⁴, pues entre 1758 y 1810 logró graduar solamente a cuatro doctores y a tres bachilleres en medicina⁵; el último de estos siete médicos fue el doctor Antonio Riveros, quien recibió su título profesional en el año 1800. En el año 1818, al formarse la Primera Escuadra Nacional, tres de los siete médicos formados en el siglo anterior habían fallecido; de dos no se tienen noticias en esa época; y se conoce que solamente dos ejercían la profesión: el doctor Eusebio Oliva, que era el Protomédico del país, y el doctor Antonio Riveros. Esto explica que durante el proceso de emancipación los médicos universitarios chilenos se contaran con los dedos de una mano y no existiera una generación de médicos chilenos jóvenes pues la Universidad de San Felipe dejó de tener alumnos de medicina y durante el período de Independencia permaneció inactiva⁶.

La formación de cirujanos

Las profesiones de médico y de cirujano se desarrollaron durante gran parte del tiempo en forma paralela pero separada y muchas veces en beligerancia. Los cirujanos eran despreciados y confundidos con los barberos, que realizaban ciertos procedimientos como sangrías, colocación de ventosas, abertura de abscesos, &c.

Fueron los grandes anatomistas de los siglos XVI y XVII quienes permitieron el avance médico-quirúrgico en Europa. Al llegar el siglo XVIII, si bien la legislación ponía dificultad a la libre utilización de los cadáveres con fines didácticos en las universidades, durante la Ilustración destacó la “escuela inglesa”, incluyendo a la escocesa, en que insignes anatomistas abrieron escuelas privadas; de noche, en forma ilegal, conseguían personalmente cuerpos para desarrollar sus actividades docentes así como sus investigaciones⁷. El estudio en alguna de estas escuelas, acompañado de práctica en hospitales, permitía acceder al título de cirujano, a pertenecer al *College of Surgeons* e incluso, a los más destacados, a la membresía de la *Royal Society*⁸.

En Francia, en el siglo XIII se había formado la cofradía de San Cosme, que agrupaba a los cirujanos en un *Colegio* independiente de la Facultad de Medicina⁹; en 1739 se creó la *Académie Royal de Quirurgie*, que fue equiparada a las facultades universitarias.

En España, Carlos III y Carlos IV buscaron mejorar la enseñanza de la cirugía en las universidades; y por otra parte, se fundaron los *Reales Colegios de Cirugía*, donde los estudiantes recibían una formación anatómica. En 1747, el *Real Colegio de Cirugía de Cádiz* impartió docencia destinada a los futuros cirujanos de la Armada de España, donde se enseñaba especialmente¹⁰. Se evitó la interferencia de personal no médico en los asuntos sanitarios dándoles una jerarquía de mando autónoma¹¹.

En el siglo XVIII se exigía en casi todos los países de Europa que los médicos y cirujanos de sus ejércitos estuvieran calificados, y en algunos debían aprobar un examen de medicina militar¹².

En Chile los cirujanos en general no tenían mayores estudios, formándose de manera práctica trabajando en los escasos hospitales del país. Muchos de ellos eran frailes de la congregación de San Juan de Dios.

Los médicos navales en el siglo XIX

Al producirse la emancipación, la gran mayoría de los médicos y cirujanos que había en Chile no tenían estudios formales, habiéndose adiestrado de manera práctica. Los había tanto españoles como chilenos y, entre estos últimos, no todos eran necesariamente republicanos. Si bien durante la Guerra de Independencia no se produjeron dificultades con respecto a la atención de los heridos de ambos bandos, obviamente los médicos realistas estaban inhabilitados para formar parte de la tripulación de los buques de la Armada, que en esos tiempos se alistaba para la Expedición Libertadora del Perú.

Por otra parte, en Europa, desde comienzos del siglo, Napoleón había puesto en práctica una política expansiva que había obligado a muchos países a formar una gran coalición contra Francia, que finalmente fue derrotada en 1815.

La época de la Independencia coincidió con el término de las guerras napoleónicas, después de lo cual la Armada británica se redujo y fueron licenciados numerosos marinos, entre ellos muchos de los cirujanos que se desempeñaban en sus buques. Esta circunstancia fue aprovechada por la Marina chilena, que contrató a muchos de ellos para sus propios buques ya que, como se mencionó anteriormente, había fallecido la mayor parte de los médicos chilenos formados por la Universidad de San Felipe.

La primera Escuadra Nacional, al mando del capitán de navío don Manuel Blanco Encalada, fue creada en 1818 con los barcos *Lautaro*, *Chacabuco*, *Araucano* y *San Martín* –adquiridos por O’Higgins en Inglaterra y Estados Unidos- y el bergantín *Águila* –arrebatao a los españoles en Valparaíso después de la batalla de Chacabuco-, a los que se sumó a fines del mismo año la fragata española *María Isabel* –capturada en Talcahuano.

Los médicos contratados por la Armada en 1818, en la época en que Blanco Encalada estuvo por primera vez al mando de la Escuadra, fueron¹³ Juan Green, cirujano mayor, irlandés; Ebner o Eveneses o John Oliver, quien con la única denominación de Ebeneses¹⁴ (sin otro nombre ni apellido) figura como cirujano 1º de la corbeta *Chacabuco* en 1819, desempeñando igual cargo en 1822, quien posteriormente se fue a la India¹⁵; y el cirujano 1º Thomas Craig, escocés. El doctor Craig participó en la toma de Corral, el 3 de febrero de 1820, año en que según Mary Graham se desempeñaba en la *O’Higgins*. Por esa acción se hizo acreedor, junto con otros jefes y oficiales –entre ellos dos cirujanos- de una medalla de plata, que le fue concedida el 14 de agosto de 1820¹⁶. Fue ascendido a cirujano mayor de la Escuadra el 17 de agosto de 1822¹⁷ y en 1824 tomó parte en la expedición a Chiloé¹⁸. El doctor Craig falleció en Valparaíso¹⁹.

Además, en 1818 fueron contratados como cirujanos segundos²⁰ Pedro Morales, Pedro Solís, José Claudio Tello –chilenos- y Fray Pedro del Carmen, quienes ejercían la medicina en forma práctica sin contar con título profesional alguno.

En el curso del año 1818 se hicieron las gestiones para contratar al marino escocés Thomas Alexander Cochrane, para que organizara la Expedición Libertadora del Perú. Cochrane llegó a Chile en diciembre de ese año y, aunque encontró que la Armada contaba con cirujanos, estimó que se requería de un mayor número para cubrir las campañas que se proyectaban realizar.

Es así como fue incorporado a la Escuadra Nacional en 1818 James o John Michael (figura también como Jaime Michael²¹ y como Santiago Michael²²), escocés, que participaría en la toma de la *Esmeralda* en el Callao en noviembre de 1820, acción

en la que sufrió una herida leve; falleció en El Callao en 1827²³. En 1818 también se incorporó²⁴ como cirujano 2º Pedro Blisen²⁵, inglés²⁶, y John Thearson, quien falleció en El Callao²⁷.

En 1818 ó 1819 se incorporaron, cirujanos que, junto a Thomas Craig, tomaron parte activa en el asalto a los fuertes de Corral y posterior toma de Valdivia en febrero de 1820, siendo condecorados y ascendidos al grado superior²⁸. Uno de los doctores White falleció en Talca ese mismo año²⁹.

Cochrane llevó a cabo tres campañas al mando de la Escuadra: dos al norte sin resultados, en el primer semestre de 1819 y entre 1819 y 1820, todo lo cual finalizó con una navegación al sur, ocasión en la que se toma Corral y Valdivia; y una tercera y decisiva campaña al norte, entre agosto de 1820 y junio de 1822, en la que fueron capturados numerosos buques españoles³⁰.

Esfuerzos por establecer la correcta identidad de uno o más cirujanos de apellido Crisp.

Existe una disparidad en los antecedentes, por lo que es necesario intentar esclarecer la identidad del cirujano Jongue Crisp, que se incorporó a la Marina en 1818, y que podría ser la misma persona que aparece con el nombre de Guillermo Douglas Chrisp, ingresando a la Armada el 18 de diciembre de 1818 como cirujano 2º, y su relación con Guillermo Douglas C. que en 1823 era cirujano 1º. En el libro del Dr. Adriaola³¹ figura contratado en 1818 Jongue Crisp y en 1823 Guillermo Douglas C. Por otra parte, en el libro del Dr. Eduardo Moore figuran Crisp Jongue, Douglas –Cirujano 2º de la Armada- 1818, inglés³², y Douglas C., Guillermo, cirujano 1º de la Armada, 1823, inglés³³. Un tercer texto, del Dr. Enrique Laval, da cuenta de Crisp, Guillermo Douglas, del que dice que hay dudas acerca de la grafía de su apellido: Crisp o Chrisp, pero que lo cierto era que se firmaba Crisp³⁴. Dice:

“En 1823 se desempeñaba como cirujano 1º de nuestra corbeta ‘Voltaire’. En 1825 fue transferido a la corbeta ‘Independencia’; en 1828 era cirujano del bergantín ‘Aquiles’. Se retiró de la Armada y pasó a prestar sus servicios en el Ejército. En 1830 se encontraba en Talca y en noviembre del mismo año fue trasladado al Hospital Militar del Ejército Libertador del Sur que funcionaba en Chillán y en el cual permaneció hasta 1840. En 1837 fue ascendido a cirujano mayor de Ejército. En 1840 fue trasladado a Talca y en 1849 obtuvo el retiro del Ejército. Continuó ejerciendo en esa ciudad y falleció el 16 de agosto de 1859, probablemente en Valparaíso.”

En el mismo libro aparece su biografía con el nombre de Chrisp, Douglas Guillermo, inglés. Dice:

“Ingresó a nuestra Armada el 12 de diciembre de 1818 en calidad de cirujano 2º del navío de guerra ‘San Martín’ y en 1821 como cirujano de la corbeta ‘Lord Cochrane’ y dos años más tarde prestó sucesivamente sus servicios en la corbeta ‘Independencia’ y en la fragata ‘Voltaire’; en 1824 se encontraba a bordo del bergantín ‘Aquiles’. En mayo de 1824 fue ascendido a cirujano 1º. Posteriormente prestó sus servicios en el Ejército; en 1831 actuaba como cirujano en el Hospital Militar de Chillán; en 1836 tenía igual cargo y propuso a la Superioridad Militar su reglamentación; en 1838 ascendió a cirujano mayor y continuó en el mismo establecimiento; en 1839 pasó al Hospital Militar

de Los Ángeles y en 1840 fue destacado en Concepción³⁵. Probablemente debió retirarse del Ejército poco más tarde, pues en el archivo del Protomedicato³⁶ se lee que en 1848 ejercía su profesión en Talca y que 'había sido cirujano mayor del Ejército'. El doctor Crisp falleció en Valparaíso, contando con poco más de 70 años de edad, el 16 de agosto de 1859”.

En el libro del doctor Laval no figura ningún médico de apellido Douglas.

Al respecto, el libro *Historia de la Sanidad Naval* dice que Douglas Crisp, ingresado en 1818, era escocés y que continuó su carrera como cirujano mayor del Ejército en el Sur de Chile³⁷. Entre los directores de Sanidad figura William Crisp entre 1827 y 1846³⁸.

El análisis de estos antecedentes da pie para pensar que se trata de una sola persona, William Douglas Jongue Crisp, quien habría ingresado como cirujano en 1818, luego ascendió y finalmente como cirujano mayor de la Escuadra asumió la Jefatura del Servicio Sanitario Naval. Alrededor de 1830 pasó a desempeñarse en el Ejército del Sur en distintas ciudades entre Talca y Los Ángeles retirándose en 1849, falleciendo en 1859 en Valparaíso.

En 1819 fue contratado³⁹ Alexander Welsh, cirujano de Lord Cochrane, con estudios de medicina en Aberdeen, de cirugía en la Escuela de Medicina de Edimburgo y cursos y práctica en la ciudad de Londres⁴⁰; el doctor Welsh fue el único médico incorporado a la Armada en ese período del que se sabe positivamente que poseía estudios y título universitario. Participó con el cirujano George Michael en la captura de la *Esmeralda* en El Callao en noviembre de 1820. El doctor Welsh acompañó voluntariamente a las tropas de Infantería de Marina, falleciendo en el combate de Mirave, entre Tacna y Moquegua, en mayo de 1821⁴¹.

Además, en 1819 se contrató a los escoceses John Logan –que falleció en Lima– y Thomas Leighton, quien se quedó en Valparaíso después de que se desmovilizó la escuadra⁴²; John Rankin (o Ramke) –que falleciera en Santiago–, Francisco Minnis, Juan Styles –que ejercía aún la medicina en Valparaíso en 1836–, Collin Sharp –que falleció a bordo de la fragata *Lautaro* por causas naturales–, Domingo Martín, ingleses, y a James Saunders, irlandés, quien falleció en Talcahuano dos años más tarde⁴³.

Ese año se contrató también al doctor Antonio Riveros, que había sido el séptimo y último estudiante de medicina de la Universidad de San Felipe, y que había recibido su título en el año 1800⁴⁴.

Además, fue contratado José Morales, que, aunque no se tiene certeza, probablemente sea Juan José Morales, “el médico de la Chimba”, a quien don Ambrosio O’Higgins autorizara para curar enfermos⁴⁵. Es interesante para la comprensión de la formación de los médicos y de los cirujanos chilenos en la época, más allá de si José Morales, designado cirujano de la Armada, corresponde o no a la figura de Juan José Morales. El libro de Provisiones del Cabildo de Santiago (1789-1813) expresa lo siguiente:

*“Licencia al médico de barbería Juan José Morales, para poder curar.
[...] los Señores Presidente, Regente y Oidores de esta Real Audiencia, habiendo visto los dos expedientes [...] sobre la solicitud del Maestro de Barbería Juan José Morales para que se le permita curar en el público de esta ciudad, y sus arrabales [...] se deniegue [...]*

[...] y que con respecto [...] al ejercicio de curar a muchos pobres en los parajes de la Chimba y Cañadilla y Partidos de Renca y de Colina, que acreditan los informes de los Curas de dichas Doctrinas: práctica y método curativo adquirido atendiendo a los enfermos [...] del Hospital [...], tolerar a dicho Morales para que con el título de curandero y asistente de los enfermos que le llamasen en los enunciados parajes [...] pueda concurrir [...] siempre que haya [...] acuerdo del Cabildo [...]"⁴⁶.

En 1820 se incorporó Robert Henna, quien posteriormente se quedó en Perú⁴⁷.

En suma, tenemos conocimiento de un total de veinticinco cirujanos contratados en relación con estos tres primeros años en relación con la formación de la Expedición Libertadora del Perú. Diecinueve de ellos tenían apellido de origen inglés y seis de procedencia española. Solamente uno de los cirujanos chilenos, Antonio Riveros, tenía estudios formales; había estudiado medicina en la Universidad de San Felipe, recibiendo su título profesional en el año 1800.

En 1821 ingresó a la Armada J. Kirneg, quien falleció ahogado ese mismo año⁴⁸.

Hay dificultad en comprobar si Santiago Crochat (así se firmaba, pero también figura como Crockat y como Crochet), francés, que ingresó a la Armada como cirujano 2º el 4 de mayo de 1822, desempeñándose en el bergantín *Galvarino* hasta 1825, después de lo cual no se tiene noticias⁴⁹, es la misma persona que figura con el nombre de James Crobkel, quien ingresó a la Armada en 1823 y falleció en Talcahuano en 1825⁵⁰.

En 1823 se contrataron ocho cirujanos⁵¹: John Owens, Tomás H. Sanders, Santiago Phillips, aunque también figura como Filips –que el año anterior se desempeñaba en el *California*, se embarcó en la fragata *O'Higgins* como cirujano 1º, luego en 1826, como cirujano 1º del bergantín *Aquiles*, estuvo en la campaña de Chiloé y tenía igual grado al desarmarse la Escuadra en 1827⁵²- y Samuel Carpenter, ingleses⁵³; este último, cirujano 2º, en noviembre se desempeñaba en la fragata *O'Higgins* y en 1826 prestaba sus servicios en el bergantín *Galvarino*⁵⁴. Francisco Royd, Juan de la Cruz Golveck, probablemente británicos. José Rodenas y Santiago Corral⁵⁵, sin registro en la universidad –en aquel tiempo, la Universidad de San Felipe-; Santiago Corral entró como cirujano 2º y en 1824 estaba en el bergantín *Galvarino*⁵⁶.

Después de que Cochrane dejara el mando de la Escuadra y si dirigiera hacia Brasil, algunos de estos médicos se quedaron en Perú o emprendieron nuevos rumbos; otros regresaron a Chile y varios, con posterioridad, se incorporaron al Ejército. En 1823 se produjo la abdicación de O'Higgins. En 1826 el director supremo general Ramón Freire incorporó a Chile el archipiélago de Chiloé, último reducto del dominio español. Después se produjo una etapa de decadencia y reducción de la Armada, en que disminuyó drásticamente el número de buques y se necesitó de menos personal.

En 1824, al año siguiente de su ingreso a la Armada, John Owens había pasado a desempeñar la jefatura del servicio, cargo que ejerció hasta 1827⁵⁷. Un médico de nombre Owen Owens, que habría ingresado a la Marina en 1821, falleció en el naufragio de la que había sido fragata *O'Higgins* y que, bajo el nombre de *Buenos Aires*, iba a incorporarse a la Armada argentina⁵⁸. Por el momento, no es posible afirmar si se trata de la misma persona.

Sólo diez años más tarde, en 1836, se contrató al siguiente médico, que fue el doctor Francisco Javier Villanueva, nacido en Mendoza; en 1846 fue nombrado Jefe del Servicio Médico de la Armada, cargo que desempeñó durante 37 años, hasta 1883; su

tiempo total de permanencia en la Armada fue, por lo tanto, de 47 años. Destaca porque en 1850 introdujo el cloroformo en Chile⁵⁹.

En 1837 figura dentro del Cuerpo Médico de la Armada Juan Blest, irlandés⁶⁰. El nombre del doctor Juan Blest no volvió a figurar hasta que nuevamente aparece con fecha el 1º de junio de 1856 como médico del pontón *Chile*, relevando al doctor Eduardo Mayben en ese cargo⁶¹.

En relación con la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, en 1837, después del tratado de Paucarpata que fuera desaprobado por el presidente Prieto, se comenzó a preparar una segunda expedición restauradora de la libertad del Perú. Durante esta campaña ingresaron a la Armada un grupo importante de cirujanos⁶²: José Ward –inglés-, Juan Manuel Goldbeck o Goldbelt –que ingresó en 1838, en 1839 se desempeñaba como cirujano 2º de la corbeta *Socabaya* en el Callao, y en 1840 ejercía en Chillán, siendo cirujano militar en 1849⁶³-, Eugenio Lemaitre o Lemaire –francés-, Zenón Gourend, Juan Manuel González –médico de Valparaíso⁶⁴, con título de cirujano romancista del 16 de septiembre de 1833, a bordo de la fragata *Monteagudo* desde 1836 a 1839 pasando posteriormente al ejército, del que se retiró en 1850⁶⁵-, Manuel Nogueira, Somin Guzmán, y Bartolomé Morán. Bartolomé Morán era hijo del doctor Pedro Morán, quien era a su vez un cirujano de renombre, a pesar de no poseer estudios formales y que en 1823 rindió con éxito examen ante el Protomedicato, desempeñándose luego como profesor de Anatomía, Fisiología e Higiene en la Escuela de Medicina del Instituto Nacional; Bartolomé se inscribió como alumno de ese primer curso de 1833 pero no terminó sus estudios.

El ministro de Guerra y Marina, don Ramón Cavareda, en su cuenta al Congreso en 1839 explicaba:

“Terminada la guerra ha quedado sin objeto un superabundante número de buques. Su continuada permanencia demandaría cuantiosos gastos [...] que deben cercenarse [...] razón para disminuir las fuerzas navales ahora existentes”⁶⁶.

En 1841 el ministro Manuel Montt exponía al Congreso: *“Disuelta buena parte de los cuerpos que compusieron la expedición restauradora del Perú y licenciados todos aquellos que habían prestado servicio en aquella empresa [...]”⁶⁷*, lo que confirma que se produjo una reducción del personal una vez superado el conflicto.

A partir de 1844 fueron ingresando a la Armada médicos en forma regular, a pesar de lo cual, al parecer, siempre se hacían escasos para satisfacer las necesidades de los buques; ese año fueron contratados⁶⁸ dos ingleses, Roberto Bleakley y Juan o José María Betelu (también figura como McBetelu)⁶⁹; el doctor Betelu fue destinado como cirujano 2º al queche *Magallanes*, con base en el territorio austral, en la colonia del mismo nombre, permaneciendo tres años en este destino; ascendido a cirujano 1º en 1848, fue destinado a la fragata *Chile* y luego al *Meteoro*; retirado en 1855, permaneció en Chile, ejerciendo su profesión sin título legal atendiendo gratuitamente en el Dispensario de Caridad de la “Sociedad de Beneficencia de Señoras” de Valparaíso, ciudad en la que aún continuaba en 1863⁷⁰. El doctor Bleakley, por su parte, fue destinado a la Colonia de Magallanes; ascendió a cirujano 1º en 1852, época en que actuó como cirujano en las operaciones de la División Pacificadora entre Quilimarí y Petorca. No se conoce con exactitud la fecha en que dejó la Armada y se incorporó al

Ejército, pero se sabe que en 1867 era médico de la 1ª Compañía de Bomberos de Valparaíso⁷¹.

En 1846 ingresaron Napoleón Augusto Gobert o Goubert o Gubert, francés, que en 1837 era cirujano del *Valparaíso*, en 1847 se desempeñaba en la fragata *Chile* y al año siguiente en el bergantín *Cóndor*; se dice que el capitán de la Armada don Buenaventura Martínez y el cirujano Gobert hicieron una expedición a Fuerte Bulnes y a Punta Arenas y que en el *Registro de Marina* de 1849 publicaron un bosquejo sobre la Historia Natural de Magallanes y de las costumbres de sus habitantes. El 5 de septiembre de 1850 solicitó permiso; en julio de 1852 se desempeñaba en Chiloé, donde en 1854 era médico del Ejército. En 1855 estaba embarcado en la goleta *Janequeo*⁷²; ese año se le concedió su retiro, ejerciendo en Valparaíso⁷³.

En 1849 se incorporaron David Mc. Laughlin y Carlos W. Brink⁷⁴. Carlos Brink era doctor en medicina y era co-redactor de *The Weekly Mercantil Reporter*, publicación que se continuó con *The Valparaíso Mercantil Reporter*. Como cirujano 2º se embarcó en el bergantín goleta *Janequeo*.

En la *Memoria de Marina* de 1849, el ministro hacía presente al Congreso Nacional que el cuerpo médico era insuficiente y no había cirujanos para los buques ni para la Colonia de Magallanes. Es interesante su sugerencia de que se considerara realizar una declaración legal que estableciera que “*Todo alumno de la Escuela Nacional de Medicina que se reciba de médico, esté en la obligación de servir dos años en la Marina de Guerra de la República, en la clase que sus aptitudes determinen*”, ya que consideraba justo que así se retribuyera al Estado el beneficio que éste le había proporcionado al proporcionarle gratuitamente una carrera honrosa y lucrativa⁷⁵.

Su sugerencia nunca se llevó a efecto, lo que es lógico si se considera que durante el Gobierno del presidente Prieto éste y el ministro Tocornal habían debido realizar grandes esfuerzos para conseguir que un grupo de estudiantes estuviera dispuesto a seguir estudios médicos. En aquel tiempo, la medicina no gozaba de la estimación que las ciencias comenzaron a adquirir durante la segunda mitad del siglo XIX. Por otra parte, un gran porcentaje de estudiantes fallecía durante los estudios a causa de infecciones contraídas a causa del contacto con los cadáveres y de los pacientes. Una disposición obligatoria de este tipo podría frustrar el esfuerzo realizado por el Gobierno para interesar a los jóvenes en seguir estos estudios.

Un informe que da cuenta de una mejoría en la consideración social de los médicos corrobora el escaso prestigio de que gozaban en aquella época: “[...] *los cirujanos que componen el Cuerpo de Sanidad de la Marina, cuyos servicios e importancia van mereciendo la consideración a bordo a que lo hace acreedor su interesante ministerio [...]*”⁷⁶.

En esos años se contaba solamente con tres buques en servicio –el *Chile*, en el que se desempeñaba el doctor Betelú, el *Cóndor*, con el cirujano 2º Napoleón Gobert, y el *Janequeo* con el cirujano 2º José Simón Guzmán⁷⁷. Probablemente se trate del mismo cirujano que había ingresado a la Armada diez años antes y que figurara como Somin Guzmán⁷⁸ en vez de Simón, sin datos sobre titulación bajo ninguno de los dos nombres. Como veremos más adelante, en esos años recién estaban egresando las primeras promociones de estudiantes de la Universidad de Chile, fundada en 1842; el total de médicos titulados entre las tres primeras promociones fue de solamente doce alumnos –correspondientes a cuatro, tres y cinco alumnos que comenzaron a estudiar

medicina en 1833, 1838 y 1842, respectivamente, que lograron finalizar sus estudios a partir de 1842.

La *Memoria de Marina* de 1850 insistía en que el personal médico era insuficiente, no logrando llenarse la plaza de cirujano de los buques. También hacía referencia a las epidemias de cólera y de fiebre amarilla de países vecinos que, a pesar de que con medidas preventivas se consiguió que no entraran al país, habían aumentado el trabajo del Cuerpo Médico de la Marina, tanto de aquellos del servicio de a bordo como del de los hospitales y sanidad de los puertos. La *Memoria* informaba que el Gobierno se proponía contratar cirujanos en el extranjero, ya que la Escuela Nacional de Medicina no proveía de ellos a la Armada⁷⁹. Ese año sólo estaban embarcados los doctores Lemaitre, Betelu y Brink.

Por otra parte, la contratación de extranjeros no estaba exenta de problemas, entre ellos su alta rotación, como lo señala el siguiente informe:

“La frecuencia de estas variaciones ha nacido del abuso cometido por algunos médicos extranjeros, que entraban al servicio sólo por vía de ensayo en su noviciado, y aún mientras adquirían el idioma del país, pidiendo a los pocos meses, bajo frívolos pretextos, y cuando tenían que salir de campaña, su retiro del servicio, esperando adquirir en tierra, aún sin ser recibidos por el Protomedicato nacional, su subsistencia, ejerciendo su profesión a la sombra del destino que han llevado en la Marina, y a despecho de la prohibición de las leyes”⁸⁰.

A consecuencia del terremoto de Valparaíso de 1851, el único hospital de la ciudad –el Hospital San Juan de Dios- sufrió graves deterioros, por lo que los enfermos de la Armada fueron trasladados al *Chile*, que fue acondicionado temporalmente como Hospital de Marina, donde los enfermos eran atendidos por el cirujano mayor y por el cirujano del buque⁸¹.

Ese mismo año, el cuerpo de cirujanos de la Marina debió prestar sus auxilios en los barcos que salieron en la “expedición pacificadora del Norte”, cuyo hospital fue organizado en Valparaíso por la Dirección Médica del departamento, y a Magallanes⁸².

En la década de 1850⁸³ se contrató a Carlos Stock –que se embarcó de inmediato en la barcaza *Infatigable* a comienzos de 1854⁸⁴; Arturo F. Sandford o Sanford o Sandfer –que reemplazó a Carlos Stock en la barca-transporte *Infatigable*⁸⁵-, Guillermo Markman, Eduardo Mayben (o Maichew, o Maiherr, o Maihyes, distintas formas como figura escrito el apellido) –ingleses-; Víctor Blareau o Blereau o Blariau -francés⁸⁶-, de quien no hay evidencias que haya sido titulado ni que revalidara su título ante el Protomedicato, aunque en 1854 se desempeñaba como boticario del Hospital de Ancud y en 1856 fue nombrado médico de esa ciudad; en 1857 ingresó a la Armada y el 1º de junio del año siguiente inició una serie de publicaciones en *El Mercurio* de Valparaíso con el nombre de “*Apuntes sobre algunos principios de Higiene Naval aplicados a la Marina de Guerra de la República de Chile*”; en 1861 pidió permiso para ausentarse a Europa, de donde al parecer no regresó⁸⁷. Los registros indican que también se contrató a Francisco Haskel (Kaskel, Kaskell o Kas-Kel) –alemán-, a Santiago Paton, a Eugenio Linacre, a Juan o José Miguel Astorga –que probablemente sólo permaneció entre 1851 y 1854 embarcado, primero en el bergantín *Meteoro*⁸⁸ y luego en el *Cazador*⁸⁹- y a Modesto Autin o Austin –que ingresado en diciembre de 1850⁹⁰, permanecía en la Armada como cirujano 1º en 1858⁹¹.

Identificación del doctor Bate

En el libro del doctor Laval figura Tomás Guillermo Archibaldo Bate, inglés, diplomado en Londres, quien ingresó a la Armada en junio de 1853 como cirujano 2º, destinado en el *Talcahuano*; sin embargo, sólo empezó a figurar en el escalafón de Marina en 1860. En 1861, siendo cirujano de la *Esmeralda*, fue comisionado para prestar sus servicios en el terremoto ocurrido en Mendoza, desempeñándose en el Hospital San Nicolás de esa ciudad. En 1863, con diez años de servicio fue ascendido a cirujano 1º y destinado al vapor *Valdivia*. Se retiró en 1871 y al año siguiente, por Decreto Supremo de 1872, se lo autorizó a ejercer su profesión en Valparaíso, con la protesta del Protomedicato, y en 1875 fue nombrado profesor de inglés de la Escuela Naval. Falleció el 10 de febrero de 1884, tras lo cual, un Decreto Supremo de octubre de ese año concedió una pensión de gracia a sus hijos⁹².

También figura en el mismo libro del doctor Laval, Guillermo Bate, que ingresó a la Armada como cirujano 2º el 23 de enero de 1867 y fue destinado al transporte *Ancud* y en 1870 se hallaba embarcado en la goleta *Covadonga*; en 1872, estando destinado en la corbeta *O'Higgins*, estuvo en isla de Pascua, donde elaboró un detallado informe; en 1875 era cirujano 1º. Falleció el 26 de octubre de 1878 en Magallanes, donde dejó el recuerdo de un trato afable y cariñoso. Un Decreto Supremo de 1881 le concedió una pensión a su viuda⁹³.

Profundizando más, para adquirir el pleno convencimiento de que no se trata de dos personas diferentes, se llegó a la hoja de servicio del doctor Guillermo Bate y a un discurso⁹⁴ pronunciado con ocasión de la donación de un cuadro del doctor Bate efectuada por sus descendientes a la Armada de Chile, en una ceremonia que se llevó a efecto el día 26 de noviembre de 1957, fecha en que se conmemoraron los 92 años de la captura de la goleta *Covadonga* en las cercanías de Papudo, en el marco de la guerra contra España, en 1865. El doctor Bate había tomado parte en la acción a bordo de la corbeta *Esmeralda*.

De este conjunto de documentos se concluye que se trata de un único doctor Tomás Archibaldo Guillermo Bate, más conocido como Guillermo Bate. Nacido en Plymouth, ingresó a la Armada en Talcahuano en junio de 1853 y solamente pasó al escalafón de Marina en 1860. Al año siguiente fue enviado en comisión a Mendoza a atender a los damnificados del terremoto, prestando sus servicios en el Hospital San Nicolás de esa ciudad, actuación por la que mereció un título honorífico de parte de la República Argentina⁹⁵. En 1863, a los 10 años de haber ingresado a la Armada, ascendió a cirujano 1º y destinado al vapor *Valdivia*. Hizo la campaña de la Guerra de 1865-1866 contra España, sirviendo como cirujano director de la Escuadra Aliada, estando embarcado en la *Esmeralda* al mando de Williams Rebolledo, en cuya dotación figuraban, entre otros, el teniente Thomson y los guardiamarinas Arturo Prat, Carlos Condell, Juan José Latorre y Jorge Montt⁹⁶. En 1867 fue embarcado en el vapor *Concepción*, y al año siguiente fue trasbordado al pontón *Thalaba*, hasta el 24 de octubre en que, por sus conocimientos profesionales destacados, fue nombrado cirujano inspector de los Hospitales Militares de la línea del Malleco⁹⁷, destinación al servicio del Ejército de la Alta Frontera, bajo las órdenes del general en jefe don José Manuel Pinto y el coronel don Cornelio Saavedra⁹⁸. Después de cumplida esta

comisión, el 24 de mayo de 1868 regresó al pontón *Thalaba*, prestando sus servicios en la Oficina General de Eganche de Marineros⁹⁹.

Mención especial merece el viaje que le correspondió hacer a la isla de Pascua con auxilios para los naturales y con el fin de realizar estudios hidrográficos y científicos. El doctor Bate emitió un informe en que hacía un estudio biológico de sus habitantes, indicando detalladamente sus características somáticas y analizando las causas de la mortalidad que había reducido su número de 1.200 a 600 en los últimos tres años, concluyendo que se debía, entre otras causas, a afecciones “escrofulosas”¹⁰⁰ en los niños, a “tisis” –tuberculosis- en los adultos, a viruela y, a su juicio, deficiencias en la alimentación¹⁰¹.

Se alejó de la institución en 1871, por motivos particulares¹⁰², reintegrándose en 1875. Durante su larga permanencia en la Armada estuvo embarcado en numerosos otros buques. Es así como tomó parte en expediciones de socorro que se dirigieron a atender damnificados de terremotos en los puertos del norte de Chile y de Arica –peruana en aquel entonces- e hizo el viaje a Perú en la corbeta *O’Higgins* cuando se repatriaron los restos del prócer exiliado en Montalván¹⁰³.

El personal de oficiales médicos de la Armada en 1856 era bastante reducido, si se considera el gran número de cirujanos que había sido contratado en relación con la Expedición Libertadora del Perú y con la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. En efecto, estaba compuesto por un Cirujano de Escuadra, con residencia en Valparaíso, el cirujano mayor Francisco Villanueva y solamente cinco Cirujanos de 1ª o de 2ª clase: Roberto Bleakley, Guillermo Markman, Santiago Paton, Modesto Autin y Francisco Haskel, distribuidos cada uno en un buque: *Janequeo*, *Constitución*, *Esmeralda*, *Meteoro* y *Ancud*¹⁰⁴. El pontón *Chile* se encontraba atracado en Valparaíso con un cirujano 1º y uno 2º; se había contratado además, a los mencionados cirujanos José Ward –inglés- y Eduardo Mayben¹⁰⁵.

Seis años más tarde, en 1862 la situación se mantenía, lo que se veía reflejado en el Informe del comandante general de Marina al ministro, que daba cuenta de la escasez de médicos en el servicio de la siguiente manera:

“Sr. Ministro: Cumpliendo con lo que U.S. me ordena [...] paso a informar a U.S. sobre la situación y necesidad del Departamento de Marina en todos sus ramos. [...] El cuerpo médico se compone de un Cirujano Mayor y tres Cirujanos Primeros y Segundos, por cuyo corto número y por las enfermedades u otras causas porque suele carecerse de ellos, no son raras las ocasiones en que nuestros buques navegan sin este recurso indispensable. Los inconvenientes que se originan de éstos son de gravedad e importa removerlos para cuyo fin he pedido al Cirujano Mayor un informe relativo al estado del servicio médico y sus necesidades y que en copia acompaño a esta nota”¹⁰⁶.

En 1863, una carta del cirujano mayor del Departamento de Marina, doctor Javier Villanueva, al comandante general de Marina, informaba de la situación haciendo presente que para cuatro buques, *Esmeralda*, *Maipú*, *Maule* e *Independencia*, sólo se disponía de dos cirujanos de Marina, embarcados en los dos primeros buques. El *Maule* sólo tenía un sangrador y el *Independencia* carecía de todo servicio sanitario, por lo que se lo dotaba de un sangrador y un botiquín cuando era destinado a hacer estación en puertos distantes. Por su parte, el pontón *Chile* solamente contaba con un sangrador¹⁰⁷.

La carta nos ilustra acerca de la formación y funciones de un sangrador; dice que *“para ser sangrador se necesita poseer algunos conocimientos especiales y tener práctica de ellos”*¹⁰⁸.

También hace presente que los buques no tenían un lugar especial para colocar a los enfermos graves ni para examinar a los pacientes *“de un modo decoroso”*, motivo por el que no consultaban oportunamente y se agravaban los pacientes que tenían *“algunas enfermedades vergonzosas por no pasar por el reconocimiento profesional a la expectación de toda o parte de la tripulación”*¹⁰⁹.

Por su parte, el comandante general de Marina puso en conocimiento del ministro de Guerra y Marina, el 22 de abril de ese año, algunas de estas necesidades, informándole que no eran raras las ocasiones en que los buques navegaban sin cirujano¹¹⁰.

Primeros médicos titulados en la Universidad de Chile

En la primera mitad del siglo XIX –que corresponde a la época del Romanticismo- además de los cirujanos de la Marina inglesa y de otras nacionalidades que se desempeñaban en los buques de la Escuadra Nacional, comenzaron a llegar al país otros médicos extranjeros con estudios formales. Provenían principalmente de Europa y muchos de ellos se avecindaron en Chile; entre estos últimos se encontraban el doctor Nataniel Cox -también médico de la Armada inglesa titulado en 1805 en el Colegio Real de Cirujanos de Londres¹¹¹- y Guillermo Blest –que había estudiado medicina en Dublín y Edimburgo, recibiendo su título en 1821¹¹²-. Ambos médicos se esforzaron por crear en el país las cátedras correspondientes a los estudios de medicina, carrera que carecía de prestigio en Chile, en la que con excepción de algunos frailes de San Juan de Dios, poquísimos habían estado dispuestos a matricularse. La medicina no pasaba de ser un oficio ejercido por prácticos.

En 1828, el doctor Blest publicó un artículo en el que analizaba los factores que a su entender eran los responsables del *“desgraciado estado”* en que se encontraba la educación médica en Chile, acompañado de plan para corregirlo. Entre las causas que a su juicio impedían que los médicos ocuparan un lugar distinguido en la sociedad, se refería a la existencia de una clase de facultativos llamados *“cirujanos de 2ª clase”* que practicaban flebotomías y curaban heridas, fracturas y algunas otras patologías sin poseer estudios adecuados. Al respecto decía:

*“Entiendo que en los departamentos de Ejército y Marina y en todo otro servicio semejante, adonde precisamente muchos enfermos deben ocupar la asistencia de un limitado número de cirujanos, las distinciones y clases entre sus facultativos son necesarias y convenientes [...] La denominación de segundo cirujano supone la existencia de un primer cirujano y mejor calificado, bajo cuya dirección deba operar el segundo. No obstante afirmo que en el servicio civil la existencia de semejante clase de facultativo [...] no puede considerarse calificado [...] esto sólo da a entender que no posee el necesario conocimiento de la profesión [...]”*¹¹³.

En 1830, tanto el doctor Blest como el doctor Cox formaron parte del Tribunal del Protomedicato, quienes desde ese importante organismo dirigieron sus esfuerzos a la creación del primer Curso de Ciencias Médicas en el Instituto Nacional que se abrió en

1833. Al iniciarse dicho curso, ya no quedaba ninguno de los siete médicos formados por la Universidad de San Felipe el siglo anterior.

Al fundarse la Universidad de Chile, en 1842, de inmediato le otorgó el título de médico-cirujano a cuatro de los once alumnos que, habiendo ingresado a estudiar medicina al Instituto Nacional en 1833, completaron sus estudios. De la segunda promoción ingresada al Instituto Nacional en el año 1838, solamente completaron sus estudios dos alumnos en la década de 1840 y un tercero en la siguiente. Cuatro de estos siete primeros médicos titulados en la Universidad de Chile pasaron a desempeñarse como profesores de dicha universidad. De los restantes tres, ninguno ingresó a la Armada.

De los primeros ocho académicos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, ocho eran extranjeros –Tomás Armstrong, Agustín Nataniel Cox –ingleses-, Guillermo y Juan Blest –irlandeses-, Lorenzo Sazie y Julio Lafargue –franceses-. Dos eran chilenos, Francisco Javier Tocornal y Luis Ballester, alumnos del primer Curso de Ciencias Médicas del Instituto Nacional.

En los dieciocho primeros años de existencia, la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile abrió sus cursos cada tres años. En 1860 contaba con 22 alumnos¹¹⁴ y a partir de ese año los cursos se abrieron cada dos años.

A partir de 1860, las matriculas se comenzaron a abrir cada dos años y, en 1863, se contó por primera vez con un local destinado especialmente a Escuela de Medicina, caserón adquirido por el Gobierno a los pies del Hospital San Juan de Dios de Santiago, arreglado para ser usado con fines docentes, la “Antigua Escuela” de calle San Francisco; al inaugurarse, el número de alumnos había aumentado a 40¹¹⁵, cifra que continuó aumentando al igual que el número de médicos en los años siguientes.

Gracias a las promociones de médicos recién egresados, la Armada pudo ir contratando, lentamente, una cantidad creciente de profesionales chilenos, lo que puede observarse por la aparición de apellidos de origen español entre los oficiales de sanidad. Las exigencias de la Guerra contra España hicieron que en septiembre de 1865 se elevara el personal. Figuran contratados en la década de 1860¹¹⁶ Juan M. Clarke –se desempeñaba como cirujano 2º en 1863¹¹⁷-, José María Harvens o Havens –embarcado en el *Nuble*¹¹⁸-, Guillermo F. Pen Davis y Arturo Sandford –ingleses¹¹⁹-, Germán Schwalbe –alemán¹²⁰-, Rafael Barazarte Oliva y Manuel de la Barra –cirujanos 1º titulados en 1862 y 1866, respectivamente¹²¹. En 1858 fue contratado Rafael Barraza, quien antes de terminar sus estudios se había enrolado en el Ejército del Norte; en 1864 fue médico de la Escuela Náutica de Ancud, en 1865 se desempeñó en Vallenar y en 1866 ingresó a la Armada como cirujano 1º con motivo de la Guerra contra España, siendo destinado a la *Esmeralda*, retirándose al año siguiente; posteriormente partió a Copiapó, zona en la que se destacó como industrial minero¹²². Manuel de la Barra ingresó a la Armada en 1861, se embarcó en la *Covadonga* y le correspondió actuar en el combate de Abtao, motivo por el cual recibió una medalla de oro¹²³; en 1868 se encontraba en Santiago, desempeñándose luego en diversas ciudades del país. Eduardo Moya, Arturo Martín o Martin, embarcado en el *Maipú*¹²⁴; Andrés Quezada¹²⁵ o Lorenzo Quesada¹²⁶, embarcado en el *Valdivia*¹²⁷; y Lisandro Carmona fueron contratados como cirujanos 2º sin tener título registrado¹²⁸. Juan de Dios Vial, que había ingresado en 1842 como sangrador en 1864, pasó a desempeñarse como cirujano 2º en el *Maule* en 1865¹²⁹, cargo que continuaba desempeñando al año siguiente¹³⁰, pasando a figurar en el escalafón de oficiales de

sanidad. También fue contratado con el cargo de cirujano 2º Tomás Clavijo Vizcarra, boliviano, bachiller en humanidades en la Universidad de Cochabamba, recibido en 1864 de farmacéutico en la Universidad de Chile, carrera que estudió a la par con medicina, recibiendo de médico-cirujano en diciembre de 1868, meses después de retirarse de la Armada¹³¹. En esos años no fue extraño que se contratara en diversos hospitales del país o en la Armada a estudiantes de medicina que no habían terminado sus estudios o que habiéndolos completado no habían recibido el título profesional, posiblemente por no haber cumplido con todos los requisitos exigidos para ello, como memoria y examen de grado; algunos de ellos tuvieron figuración y gran prestigio profesional.

Con el advenimiento del doctor José Joaquín Aguirre al Decanato de la Facultad de Medicina en 1867, se inició una época de gran crecimiento y desarrollo, aumentando el número de alumnos a 350 en los años siguientes.

En la década de 1870, antes de la Guerra del Pacífico, entraron al escalafón naval¹³² los cirujanos Jorge Henry y Walterio Leckie –ingleses¹³³–; Guillermo Roberts, Julio Grand, Pedro O’Ryan; Emilio Clouet –médico francés– que en 1870 fue designado cirujano 2º de la *Abtao*, ascendido cinco años más tarde y que en 1878, sin revalidar su título en Chile, fue nombrado médico interino de Putaendo, reintegrándose a la Armada en 1883 durante un año, falleciendo en 1885¹³⁴; Alexis Stcherbakoff o Scherbakoff –ruso que posteriormente fue jefe de servicio desde 1883 a 1886–; Anastasio Antúnez –titulado en 1867¹³⁵–, Luis Aguirre O’Shee –en 1875¹³⁶–, Luis Bianchi Tupper, Manuel Rencoret –titulados en 1877¹³⁷–, y Eduardo Mayeco –cirujano 1º, sin título registrado¹³⁸–.

Al llegar el conflicto bélico iniciado en 1879, el cuerpo médico de Santiago ofreció reclutar cirujanos para la Armada; también se ofrecieron a ir al frente estudiantes de los últimos años de medicina.

Es así como el doctor Francisco Javier Villanueva pudo armar un cuerpo de cirujanos navales en cada barco, contratando como cirujano o como ayudante de cirujano a una importante cantidad de médicos chilenos.

En abril de 1879, los blindados *Blanco* y *Cochrane* llevaban a los cirujanos Alejo Scherbakoff y David Tagle –ingresado ese año–.

Las corbetas *Esmeralda*, *Magallanes*, *O’Higgins* y *Chacabuco* tenían como cirujanos a Pedro O’Ryan, Manuel Francisco Aguirre Araya, Víctor Alzérreca e Ildefonso Núñez respectivamente, los tres últimos ingresados ese año.

Las cañoneras *Covadonga* y *Abtao* llevaban como cirujano a Pedro Segundo Regalado Videla y a Cornelio Guzmán. Cornelio Guzmán fue trasladado en mayo a la *Esmeralda*, que debía mantener el bloqueo de Iquique junto a la *Covadonga*, teniendo como ayudante a Germán Segura González; ambos se salvaron del naufragio y fueron tomados prisioneros, siendo canjeados en 1880 por prisioneros peruanos. Cornelio Guzmán volvió a servir en la Marina hasta el término de la guerra; poco después de la Revolución de 1891 asumió la Dirección General de Sanidad Militar¹³⁹; fue también profesor de Cirugía. Una vez regresado a la vida civil, Germán Segura fue médico en Linares¹⁴⁰.

Entre 1879 y 1881 se graduaron más de 90 licenciados, con lo que se contó con más de trescientos cincuenta médicos en el país¹⁴¹; entre 1879 y 1884 la Armada contrató a 45 cirujanos, muchos de los cuales no habían completado sus estudios; ellos fueron Manuel Francisco Aguirre –ya mencionado como médico del *Cochrane*, que estuvo en los combates de Angamos y Chipana, se tituló en 1880, y más tarde fue

profesor de la Facultad de Medicina¹⁴²; Víctor Alzérreca –que recibió su título en julio de 1789, como se señaló, se embarcó en la corbeta *O'Higgins* y luego fue designado cirujano 1º de la 2º ambulancia, participando en las batallas de Chorrillos y Miraflores, en 1891 fue posteriormente ascendido a cirujano mayor y en 1991 nombrado profesor de Higiene¹⁴³; Francisco Cornelio Guzmán Rocha –médico de la *Esmeralda* el 21 de mayo, que se recibió en 1882¹⁴⁴; Pedro Segundo Regalado Videla –que terminaba sus estudios graduándose de licenciado en Medicina en abril de ese año- y que a bordo de la *Covadonga* muriera en el combate de Punta Gruesa el 21 de mayo de 1879; Manuel Espinosa Pérez –que estando egresado, entró a la Armada en 1979 como cirujano 1º, embarcándose en la *Covadonga* donde reemplazó al cirujano Pedro Videla, recibiendo su título profesional al año siguiente-; Luis Felipe Cabezas Álvarez, que incorporado a la Armada en 1879, posteriormente fuera designado cirujano del Regimiento Lautaro, encontrándose en numerosas acciones de guerra, recibéndose en 1881¹⁴⁵; José Mercedes Aravena Moraga –titulado muy posteriormente en 1893¹⁴⁶-; Ismael Contreras Cordero –que en 1879 interrumpió sus estudios médicos para participar en la guerra, ingresando a la Armada como cirujano 2º del *Blanco Encalada* en 1881, abandonando la Marina en 1883¹⁴⁷-, obteniendo su título profesional ese mismo año¹⁴⁸; Juan Bautista Céspedes Olmos de Aguilera –que abandonó sus estudios de medicina para prestar sus servicios en la Armada en la corbeta *O'Higgins* y a continuación en el *Almirante Cochrane*, incorporándose a la Armada una vez terminada la guerra, renunciando en 1884 con el objeto de lograr su título profesional¹⁴⁹, recibéndose en 1884; estudió en las universidades de Berlín y de París; se dedicó a la oftalmología trabajando en el Hospital San Borja¹⁵⁰-; Mamerto del Campo –que siendo estudiante de medicina en septiembre de 1880 fue nombrado cirujano de la 3ª ambulancia del servicio sanitario de la Guerra del Pacífico y en 1881 ingresó a la Armada como cirujano 2º, destinándosele a la *Chacabuco*, y en enero de 1891 se encontraba prestando sus servicios en la Armada como cirujano 1º, haciendo la campaña con las fuerzas constitucionales, falleciendo en octubre de ese año sin haberse recibido¹⁵¹; Felipe Carmona –que había ingresado a la Armada en 1869 como Sangrador; Enrique Casas Cordero -ayudante de cirujano, sin título profesional-; Elías Cordovez Camus –que en 1882 fue designado cirujano 2º y destinado al *Huáscar*, recibiendo su título profesional en 1884, después de lo cual la Armada lo ascendió a cirujano 1º, concediéndole el retiro en 1885 y, reingresando en 1911, fue destinado a la atención de las salas que ocupaban los marinos en el Hospital San Juan de Dios (hoy Hospital Van Buren)¹⁵²-; Alberto Caballero Illanes –que ingresó como cirujano 1º en 1883, se recibió en 1884 y se retiró en 1887¹⁵³-; Federico Delfín –Federico Teobaldo Delfín Torres, nacido en Valparaíso en 1851, que estudió medicina sin recibirse, desempeñándose en el Lazareto del Arenal, quien en 1879 participó en el Ejército Expedicionario y en 1881 ingresó a la Armada, estando embarcado en la *Pilcomayo* en 1885 y ascendido a cirujano 1º en 1891, retirándose en 1903, pasando a desempeñarse como jefe de la sección botánica del Museo de Valparaíso, donde formó la más completa colección de coleópteros chilenos, siendo además considerado uno de los más destacados ictiólogos de Sudamérica¹⁵⁴-.

También fueron contratados como cirujanos Ildelfonso Núñez –embarcado en la goleta *Chacabuco* como ya se mencionó-, Gerónimo o Genaro Larenas, Andrés Olmedo, Germán Segura y Arturo Gallo -ayudantes de cirujano; David Tagle –embarcado en el blindado *Cochrane*-, Demetrio Zañartu, L. Olea Moreno, Rodolfo Serrano, Carlos Vargas, Francisco Oyarzún, Temístocles Reyes, Ramón León L.,

Moisés Allende Aldunate, David Meza, Guillermo del Sol, Ernesto Turenne, Germán Portius, Moisés Rojas, Julio Soffia, Alfredo Marín, Alfredo Moraga, Constantino Muñoz, Augusto Lezaeta, Alberto Zepeda, Ricardo Breeze y Manuel A. Muñoz –como ayudantes de cirujano-, Pascual Soza, Gabriel Covarrubias, Alberto Liptay y Florencio Pinto Agüero¹⁵⁵.

Solamente cinco de ellos tenían apellido extranjero, lo que demuestra que el plan de estudios de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile había tenido éxito en su formación de médicos nacionales.

Alberto Adriazola, que siendo estudiante de medicina había ingresado como practicante en la 3ª ambulancia y estuvo presente en las batallas de Chorrillos y Miraflores, permaneció en Perú hasta 1883; se incorporó a la Marina en 1884 y logró su título profesional en 1888. Continuó prestando sus servicios en la Armada, donde llegó a ser cirujano mayor de Escuadra y cirujano jefe¹⁵⁶, cargo que ocupó desde 1894 hasta 1923¹⁵⁷.

Después de finalizada la Guerra del Pacífico, entre 1885 y 1889 entraron a la Armada contratados como cirujanos, once médicos, los doctores Marcos Savage; Carlos¹⁵⁸ o Eduardo Wagner –médico jefe de 1886 a 1891¹⁵⁹; Ramón Blaitt Herrera –ingresado en 1885, que en enero de 1891 se encontraba a bordo del *Blanco Encalada* al momento de su hundimiento, del cual era cirujano -fue nombrado jefe del Servicio Médico de la Armada desde mayo de ese año¹⁶⁰ hasta 1894¹⁶¹; Delfín Araya González, ingresado a la Armada como cirujano 2º en 1886, cuando cursaba 6º año de medicina, quien en 1888, días después de obtener su título de médico-cirujano, fue ascendido a cirujano 1º¹⁶²; Julio Tomás Escobar Campaña¹⁶³ –recibido en 1889, que ingresó al mes siguiente a la Armada como cirujano 1º, destinado a la cañonera *Magallanes*, un año después al *O'Higgins* y posteriormente a otros buques; Rodolfo Gutiérrez, Waldo Silva Palma, Teodosio Martínez Ramos, Alejandro Rojas, Ambrosio Munizaga y Federico Fisher Concha.

En esa década se retiraron 13 cirujanos, entre ellos Francisco Cornelio Guzmán, médico de la *Esmeralda* en el Combate Naval de Iquique¹⁶⁴.

Como el local de la antigua Escuela de Medicina se hiciera chico, se construyó una nueva escuela en avenida Independencia, la cual se inauguró en 1889¹⁶⁵, con 350 alumnos.

En la década siguiente, a partir de 1890, ingresaron a la Armada 39 médicos, mayoritariamente chilenos. Ingresó al servicio Guillermo Acevedo Ramírez, quien siendo estudiante participó en la revolución de 1891, donde le correspondió atender a los heridos de Concón y Placilla, y se incorporó ese año a la Armada como cirujano 2º, siendo ascendido después de recibirse y que, ya retirado por razones de salud, en 1912 se preocupó de la necesidad de construir un Hospital Naval¹⁶⁶; Washington Carrasco Lastarria, quien realizó sus estudios médicos en París y regresó al país en 1890, ingresando a la Armada que lo asignó al caza-torpedero *Almirante Lynch* y participó en la revolución de 1891¹⁶⁷, revalidando su título en la Universidad de Chile en 1893. Rigoberto Aranís Oyarzún, ingresado como cirujano 2º en 1893, poco después de licenciado, siendo ascendido al poco tiempo, retirándose tres años más tarde¹⁶⁸; Ramón Gorroño, que había sido médico del Ejército durante la Guerra del Pacífico¹⁶⁹; Godofredo Bermúdez Sanhueza, recibido en 1884, quien participó durante la revolución, siendo nombrado cirujano del Escuadrón de Carabineros N° 3 del Ejército Constitucional y quien en 1893 ingresó a la Armada como cirujano 1º, retirándose en

1900 y reincorporándose en 1911¹⁷⁰. G. H. C. Trumbull –probablemente Juan Trumbull-, recibido en 1884¹⁷¹. Domingo Cáceres Castillo, ingresado en 1895, quien probablemente estudió hasta los últimos años pero no obtuvo su título profesional¹⁷² y se retiró en 1899¹⁷³; Manuel Contreras Urizar, recibido en 1888, quien en 1891 había sido sometido a proceso por su participación durante el gobierno del presidente Balmaceda sin que se tenga conocimiento de su resultado, y quien en 1897 ingresó a la Armada como cirujano 1^o¹⁷⁴, retirándose en 1904^{175 y 176}; Luis Figueroa, Hermenegildo Pina, Alfonso Klickmann, Manuel Valencia, Luis Puyó, José Domingo López Mardones, Federico Katz, Ignacio Quevedo, Tobías Fernández, Leopoldo Gutiérrez, Benigno Lucares, Moisés Gazitúa, José Manuel Bravo, Abel Santelices, Francisco Guerra, Carlos Prieto, Juan Johnson, Ismael López, Luis Cerda, Santiago Ledesma, Valentín Osandón, Jorge Vives, Roberto Naranjo, Alberto Osorio, José Monreal Marín, Maximiliano González, Floridor Leiton (o Leyton), Silvano Sepúlveda, Manuel Camilo León, Edmundo Plaza Condell, Genaro Larenas y Manuel de la Plaza¹⁷⁷. Por su parte, en la década se retiraron ocho cirujanos.

Como se puede apreciar, a lo largo de todo el siglo, la medicina paulatinamente pasó de ser un oficio empírico a constituir una ciencia.

Otros cirujanos

Hay algunos cirujanos que, habiendo entrado a la Armada, no figuran en el escalafón de Marina en el año de su ingreso sino con posterioridad, al momento de pasar a formar parte del escalafón, momento en que se les ha reconocido los años servidos previamente con otro tipo de contrato.

Es el caso, por ejemplo, de Luis Aguirre Cerda, nacido en 1870 en Los Andes¹⁷⁸, quien figura por primera vez en el escalafón de la Marina de Chile en 1910 como médico del Apostadero Naval de Magallanes con el grado de cirujano mayor de 1ª clase. Había ingresado a la Armada en 1895, recién recibido, y a la fecha de la publicación del escalafón de 1910, tenía 14 años de servicio de los cuales había cumplido 7 de embarque. Continuaba figurando en 1916 como cirujano de fragata con 20 años de servicios sin más años a bordo de unidades a flote¹⁷⁹.

También se puede apreciar algo similar en facultativos contratados por la Marina en el Servicio Sanitario de buques, como es el cirujano de fragata Federico Fisher. Ingresado a la Armada en 1889, no figuró en el escalafón de la Marina sino hasta 1916, con el grado de cirujano de fragata; de sus 27 años de servicio, estuvo embarcado 12.

Es también el caso del cirujano de fragata José Monreal, nacido en 1867, que en el escalafón de 1822 figura como ingresado al servicio en 1896, pero que no figuraba en los escalafones anteriores; con 25 años de servicio, había cumplido 9 años y once meses de tiempo embarcado.

En todos estos casos se puede apreciar que al momento de ingresar al escalafón, fueron ubicados con el grado correspondiente a los años de servicio prestados en la institución.

Una situación diferente se da con funcionarios cuyo ingreso y retiro no aparece, pero que sí figuran muchos años después. en el escalafón de sanidad de 1928, que contiene un listado de los oficiales retirados a partir de 1881. Como solamente a partir de 1916 a los cirujanos se les asignó un grado semejante al de los oficiales de línea, se

deduce que el grado con que figuran estos cirujanos es una asimilación efectuada a *posteriori*.

Entre ellos se encuentran los tenientes 2º cirujanos Ramón León e Ismael Contreras Acuña, retirados en 1893. El doctor Contreras Acuña, quien interrumpió sus estudios en 1789 para participar en la Guerra del Pacífico y el 27 de diciembre de 1881 ingresó a la Armada como cirujano 2º del *Blanco Encalada*, en 1883 abandonó la Marina y después de presentar su tesis, obtuvo su título profesional desempeñándose como médico en La Unión y Valdivia.

También figuran en el Escalafón de Sanidad de 1928 Francisco Guerra, retirado en 1895, y el guardiamarina de 1ª clase cirujano Manuel Muñoz, retirado en 1885.

En el escalafón de sanidad de 1928 se halla el nombre de Federico Aguirre, teniente 1º cirujano, retirado en 1882, cuyo nombre nunca antes había aparecido en el escalafón de la Marina y que se desempeñó en la Armada durante la Guerra del Pacífico. No registra fecha de ingreso ni referencia alguna respecto a grado académico, título u otro antecedente, excepto el de que fue médico de la Armada¹⁸⁰. Su nombre tampoco figura en el libro del doctor Laval entre los médicos que trabajaron en Chile en el siglo XIX¹⁸¹. Su nombre aparece en la nómina de los médicos que han residido en Chile del doctor Eduardo Moore como “no registrado”, sin ningún antecedente. Es probable que se trata de un error y que se refiere al doctor Manuel Francisco Aguirre, pues coincide la fecha de retiro, 1882, y tanto los nombres Francisco como Federico, además de aparecer como “F.”, suelen abreviarse como “Fco.” Manuel Francisco Aguirre, del que ya se trató anteriormente, nació en Los Andes en 1857, se incorporó a la Marina antes de terminar sus estudios en marzo de 1879, durante el conflicto con el Perú, con el grado de cirujano 1º; se encontraba en la *Magallanes* en el combate de Chipana; más tarde fue cirujano del *Cochrane*, correspondiéndole participar en el combate de Angamos; se encontró en la toma de Antofagasta, Iquique, Arica y en las batallas de Chorrillos y Miraflores; obtuvo su título de médico en 1880; después de su retiro en 1882 estudió varios años en Francia; en 1886 pasó a ser profesor de la Facultad de Medicina; en 1890 fue nombrado cirujano mayor del Departamento de Sanidad Naval con residencia en Santiago, abocándose a preparar el reglamento del Servicio Sanitario de la Armada, al cual dio término en diciembre de ese año; y falleció en Los Andes en 1924¹⁸².

Hay que considerar que en el siglo XIX no existió un hospital naval en Valparaíso y que los enfermos de la Armada que debían hospitalizarse lo hacían en el Hospital San Juan de Dios en dos salas militares y, a partir de la Guerra del Pacífico, en el Pabellón de Marina que se construyó en los terrenos altos del patio del mismo hospital. Los pacientes hospitalizados allí, al parecer, eran atendidos por médicos civiles contratados por la Armada para tal efecto, tema que amerita una investigación diferente por ser otras las fuentes que habría que consultar.

Conclusiones

Este trabajo vincula acontecimientos de la historia política del país con los profesionales médicos que se desempeñaron en la Armada durante el siglo XIX, relacionándolos con las diferentes etapas a través de las cuales se desarrolló la medicina chilena.

Después de las batallas de Chacabuco y Maipú, se creó la Escuadra Nacional, para la que se requirió contratar, en corto tiempo, una importante cantidad de médicos. Esta necesidad se vio aumentada por la rápida preparación de la Expedición Libertadora del Perú. La Armada contrató mayoritariamente a médicos extranjeros, en su mayoría británicos, debido principalmente a la falta de facultativos chilenos, producto del fracaso de la Universidad de San Felipe en la formación de médicos, entre 1756 y la Independencia.

Un gran número de médicos navales provino de la Armada británica, lo cual se explica principalmente por el término de las guerras napoleónicas que indudablemente fue acompañado por una reducción de los efectivos de esa nación. Deben haber pesado diversos factores anexos de extraordinaria importancia en esos momentos, tales como su confiabilidad, por la histórica rivalidad entre Inglaterra y España, el hecho de haber sido cirujanos navales acostumbrados a una vida a bordo y su buena preparación profesional y su experiencia con heridos de guerra.

El trabajo identifica aproximadamente a doscientos médicos, cirujanos o personas que se desempeñaron como tales en la Armada durante el siglo XIX. Entre aquellos que fueron contratados en la primera Escuadra Nacional se identificó al doctor Antonio Riveros, el último de los siete médicos graduados en la Universidad de San Felipe. Los demás cirujanos de apellido hispano que se desempeñaron en los buques de la Armada en ese período corresponden a personas que se formaron en la práctica del ejercicio de la profesión, que fueron contratados como cirujanos de 2ª clase.

También se consigue determinar la trayectoria que siguieron algunos de ellos, tanto chilenos como extranjeros. Entre personas de nombres similares y antecedentes diferentes que vivieron contemporáneamente, se intentó conseguir su identificación precisa, lo que en algunos casos no se logró plenamente, persistiendo razonable duda de si se trata de diversas circunstancias en la vida de un mismo individuo o de si efectivamente corresponde a sujetos distintos.

Se hace un esfuerzo por contratar profesionales médicos a lo largo del siglo relacionándolo con algunos de los conflictos armados que tuvieron lugar en dichos períodos y con la nacionalidad de los cirujanos que se contrató en dichos períodos.

Entre los médicos de la Armada predominaron los extranjeros, incluso durante la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana. Esta situación se revirtió en la década de 1870, coincidente con el éxito de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en formar un grupo cada vez más importante de médicos nacionales. Esto permitió que el personal médico que atendió a los heridos de la Guerra del Pacífico estuviera constituido esencialmente por profesionales chilenos formados en nuestro país.

La mayor parte de los cirujanos prestó sus servicios en la Armada solamente en los períodos en que el país sostuvo conflictos bélicos. Es así como al terminar las guerras de independencia del cono sur y de haberse incorporado Chiloé al territorio nacional, la Escuadra se redujo, situación que se repitió a lo largo del siglo.

Los conflictos que requirieron de mayor cantidad de médicos fueron en primer lugar la Guerra del Pacífico (1879-1884), seguido de la Expedición Libertadora del Perú (1818-1822) y la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839). Una menor cantidad de profesionales ingresó a la Marina en relación con la Guerra contra España (1866).

Se concluye que cada vez que se avecinó un conflicto bélico, fue preciso equipar la Escuadra y proveerla del personal médico necesario para entrar en acción

debidamente preparada. Una vez concluidos, se disminuía tanto el número de unidades como de personal de manera que las unidades quedaban reducidas a un mínimo, al igual que sus dotaciones.

En las épocas de paz era difícil encontrar personal de sanidad suficiente para cubrir las necesidades de las escasas naves de la Armada: habitualmente alrededor de cuatro o cinco buques operativos y un pontón, cuya dotación de dos cirujanos permite inferir que cumplía funciones de consultorio.

Se puede deducir que en períodos normales, además de los aproximadamente siete cirujanos que se desempeñaban en el Servicio de Sanidad –un cirujano mayor en Valparaíso y seis en los buques- existían otros médicos no considerados en el escalafón de oficiales. Ellos quizás no trabajaban necesariamente de manera permanente en reparticiones navales tales como el Regimiento de Artillería de Marina, la Escuela Naval, Apostadero Naval de Talcahuano, la Colonia de Magallanes, y más hacia finales de siglo en el Depósito General –en el que posiblemente funcionaba un policlínico-, además de las salas militares del Hospital San Juan de Dios de Valparaíso y, en ciertos períodos, comisiones en Santiago.

¹ Laval, Enrique (1970) *Noticias sobre los médicos en Chile*, Tomo I, p.11. Ed. Historia Médica, Santiago de Chile

² Ibid, pp. 12-13

³ De Tezanos-Pinto, Sergio (1995) *Breve Historia de la Medicina en Chile*, p. 153. Ed. Universidad de Valparaíso, Valparaíso

⁴ Cruz-Coke, Ricardo (1995) *Historia de la Medicina Chilena*, p. 222. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile

⁵ Fray Matías Verdugo, titulado en 1764 y fallecido en 1769; Fray Manuel Chaparro titulado en 1772 y fallecido en 1811; Juan Antonio Ríos titulado en 1774 y fallecido en 1817; José Antonio Sierra, Bachiller en 1778 que ejercía en 1813 después de lo cual no se tienen noticias; José M. Sáez, graduado en 1783 de cuyas actividades profesionales no quedaron huellas; Eusebio Oliva, titulado en 1792 y fallecido en 1832; y José Antonio Riveros, graduado en 1800

⁶ Cruz-Coke, op. Cit., pp. 221-222

⁷ Lain Entralgo, Pedro (1973) *Historia Universal de la Medicina*, Tomo V, pp. 22-23, Reimpresión 1984. Ed. Salvat, Barcelona

⁸ Ibid, pp. 33-34

⁹ Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 21-24

¹⁰ Lindemann, Mary, *Medicina y Sociedad en la Europa Moderna 1500-1800*, p. 161. Editorial Siglo XXI

¹¹ Ibid, p. 160

¹² Ibid, p. 161

¹³ Tromben Corbalán, Carlos, Tromben Reyes, Carlos, Garín Jiménez, Jorge: *Historia de la Sanidad Naval*, p. 21. Armada de Chile, Valparaíso

¹⁴ Laval, Enrique (1972) *Noticias sobre los médicos en Chile*, Tomo II, p.228. Ed. Historia Médica, Santiago de Chile
Fuente: *Contaduría Mayor*, vol 325 y vol. 802

¹⁵ Tromben, op. Cit., p. 29

¹⁶ (1962) *Archivo de don Bernardo O'Higgins*, Tomo XIV, p. 14. Ed. Universidad Católica, Santiago de Chile

¹⁷ Laval, op. Cit., Tomo II, p. 154

¹⁸ Laval, Enrique (1972) *Noticias sobre los médicos en Chile*, Tomo II, p. 155. Ed. Historia Médica, Santiago de Chile

¹⁹ Ibid, p. 29

²⁰ Tromben, op. Cit., p. 152

²¹ Adriaola, A. (1908) *El Servicio de Sanidad de la Marina Nacional. Reseña Histórica y Organización Vigente 1817-1908*, Talleres Tipográficos de la Armada, Valparaíso

²² Moore, Eduardo (1920) *Nómina de los Médicos que han residido en Chile en cuatro siglos (1520-1920)*, p. 45. Imprenta y Encuadernación El Globo, Santiago de Chile

²³ Tromben, op. Cit., p. 27

²⁴ Adriaola, op. Cit.

²⁵ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 349

²⁶ Moore, op. Cit., p. 22

²⁷ Tromben, op. Cit., p. 29

²⁸ (1962) *Archivo de don Bernardo O'Higgins*, Tomo XIV, p. 14. Ed. Universidad Católica, Santiago de Chile

-
- ²⁹ Tromben, op. Cit., p. 29
- ³⁰ Ibid, p. 27
- ³¹ Adiazola, op. Cit
- ³² Moore, op. Cit., p. 22
- ³³ Ibid, p. 25
- ³⁴ Laval, op. Cit., Tomo II, pp. 185-186
- ³⁵ Los datos de su carrera militar constan en el *Archivo Contaduría Mayor*
- ³⁶ *Archivo Protomedicato*, vol. III
- ³⁷ Tromben, op. Cit., p. 29
- ³⁸ Ibid, p. 152
- ³⁹ Adiazola, op. Cit
- ⁴⁰ Tromben, op. Cit., p. 23
- ⁴¹ Ibidem
- ⁴² Ibid, p. 22
- ⁴³ Ibid, pp. 22-29
- ⁴⁴ Cruz-Coke, op. Cit., p. 222
- ⁴⁵ Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 125-127
- ⁴⁶ Ibidem
- ⁴⁷ Tromben, op. Cit., p. 29
- ⁴⁸ Ibidem
- ⁴⁹ Laval, op. Cit., Tomo II, p. 156
- ⁵⁰ Tromben, op. Cit., p. 29
- ⁵¹ Adiazola, op. Cit
- ⁵² Laval Manrique, Enrique: notas para escribir *Noticias sobre los médicos en Chile*, Tomo III, inconcluso, sin publicar.
- En adelante, Laval, op. Cit, Tomo III
- ⁵³ Moore, op. Cit., p. 18
- ⁵⁴ Laval, op. Cit., Tomo II, p. 47
- ⁵⁵ Adiazola, op. Cit.
- ⁵⁶ Laval, op. Cit., Tomo II, p. 131
- ⁵⁷ Tromben, op. Cit., p. 152
- ⁵⁸ Ibid, p. 30
- ⁵⁹ Romero, Hernán (1972) *Desarrollo de la Medicina y la Salubridad en Chile*, En: Rev. Méd. Chile 100:853, 1972, p. 850
- ⁶⁰ Juan Blest, irlandés, nacido en el puerto de Sligo, que había emigrado a América radicándose primero en Perú donde llegó a ser médico del virrey Abascal. Después de una corta estadía en Bolivia se trasladó a Chile en 1812 ó 1813, viviendo un tiempo en Valparaíso, volviendo a trabajar a Perú, desde donde regresó definitivamente a Chile en 1828. Por sus reconocidos méritos profesionales fue designado miembro de la Universidad de Chile.
- ⁶¹ (1857) *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional de 1858*. Imprenta del Ferrocarril, Teatinos 54, Santiago de Chile
- ⁶² Adiazola, op. Cit.
- ⁶³ Laval, op. Cit, Tomo III
- ⁶⁴ *El Mercurio*, 21 de marzo de 1834, En: Laval, op. Cit., Tomo III
- ⁶⁵ *Archivos del Protomedicato*, v.1. En: Laval, op. Cit., Tomo III
- ⁶⁶ (1839) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 17
- ⁶⁷ (1841) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*
- ⁶⁸ Adiazola, op. Cit.
- ⁶⁹ Moore, op. Cit., pp. 14-45
- ⁷⁰ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 306
- ⁷¹ Ibid, p. 314
- ⁷² Laval, op. Cit., Tomo III
- ⁷³ *El Mercurio*, 29 de septiembre de 1855. En: Laval, op. Cit., Tomo III
- ⁷⁴ Moore, op. Cit., pp. 15-45
- ⁷⁵ (1849) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 18. Imprenta de Julio Belin y Cía. Santiago de Chile
- ⁷⁶ (1853) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 29. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁷⁷ (1849) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 18. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁷⁸ Moore, op. Cit., p. 34

-
- ⁷⁹ (1850) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 22. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁸⁰ (1851) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 21. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁸¹ *Ibid.*, p. 3
- ⁸² (1851) *Memoria que el Ministro de Estado en El Departamento de Marina presenta AL Congreso Nacional*, p. 29. Imprenta de Julio Belin y Compañía, Santiago de Chile
- ⁸³ Adriaola, op. Cit.
- ⁸⁴ (1854) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁸⁵ (1852) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 29. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁸⁶ Moore, op. Cit., p. 14
- ⁸⁷ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 314
- ⁸⁸ (1851) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 43. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁸⁹ (1853) *Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional*, p. 67. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago de Chile
- ⁹⁰ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 254
- ⁹¹ (1858) *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional*. Imprenta del Ferrocarril, Teatinos 54, Santiago de Chile
- ⁹² Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 287-288
- ⁹³ *Ibid.*, p. 287. En: *Informe*, Revue Maritime et Coloniales (1872) noviembre, entrega 134, p. 123. Citado por Stephan Chauvet en su obra sobre la isla de Pascua.
- ⁹⁴ Noziglia Barbagelata, Luis: Discurso pronunciado a nombre de la Marina de Chile por el Director del Hospital Naval "Almirante Nef", Dr. Luis Noziglia, al recibir el cuadro de Cirujano Tomás Guillermo Bate.
- ⁹⁵ *Ibid.*
- ⁹⁶ *Ibid.*
- ⁹⁷ *Ibid.*
- ⁹⁸ Hoja de Servicio del cirujano 1º don Guillermo Bate, natural de Inglaterra. Dirección del Personal, Armada de Chile, 4ª Sección
- ⁹⁹ *Ibid.*
- ¹⁰⁰ Escrófula: Abceso o tumor frío, causado por aumento de tamaño de los ganglios linfáticos superficiales. Término fuera de uso en la actualidad.
- ¹⁰¹ Citado por Noziglia, op. Cit.
- ¹⁰² Noziglia, op. Cit.
- ¹⁰³ *Ibid.*
- ¹⁰⁴ (1856) *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra presenta al Congreso Nacional de 1856*. Imprenta Nacional, Morandé 36, Santiago de Chile
- ¹⁰⁵ (1857) Memoria de Marina de 1857, op. Cit.
- ¹⁰⁶ (1863) *Informe del Comandante General de Marina y de los Jefes de Contabilidad y Servicio Médico de Marina*. En: Memoria de Marina de 1863, p. 84. Imprenta Nacional, Moneda 46, Santiago de Chile
- ¹⁰⁷ (1863) Memoria de Marina de 1863, op. Cit., p. 92
- ¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 92
- ¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 93
- ¹¹⁰ (1863) *Informe del Comandante General de Marina y de los Jefes de Contabilidad y Servicio Médico de Marina*. En: Memoria de Marina de 1863, op. Cit., p. 73
- ¹¹¹ Agustín Nataniel Miers Cox (1785-1869). Su deseo de conocer el territorio sudamericano lo llevó en los albores de la Independencia a Montevideo, Mendoza y Valparaíso, desde donde pensaba reembarcarse en un navío inglés; pero, de paso por Santiago, una exitosa operación al marqués de Villa Palma le creó una inesperada clientela y nuevas solicitudes de operar, terminando por acercarse en Chile donde impulsó la medicina. Ha sido uno de los médicos de mayor relieve en el país. Vivió en Santiago hasta 1845, año en que se trasladó a residir en Valparaíso. Estableció en la Quinta Polanco una clínica para marinos y civiles, de la que fue su director durante 13 años, de 1849 a 1862. En 1852 fue nombrado cirujano del Ejército y la Armada, con residencia en Valparaíso. Falleció en esa ciudad a los 84 años de edad. En: Gajardo Tobar, Roberto. "Médicos que en el siglo XIX influyeron en forma importante en la medicina en Valparaíso". Archivarior Nº 4 de Museo Fonck.
- ¹¹² Guillermo Blest llegó a Valparaíso donde su hermano Juan a fines de 1823. Se casó con María de la Luz Gana en 1827, cuñada de Manuel Blanco Encalada, que había asumido la presidencia de la República en julio de 1826. EN: Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 318-348.
- ¹¹³ Blest, Guillermo: Observaciones sobre el actual estado de la Medicina en Chile con la propuesta de un plan para su mejora, Imprenta de la Independencia, Santiago, 1826.

-
- ¹¹⁴ Cruz-Coke, op. Cit., p. 382.
¹¹⁵ Ibid, p. 420.
¹¹⁶ Adriaola, op. Cit.
¹¹⁷ Laval, op. Cit., Tomo II, p. 83.
¹¹⁸ Memoria de Marina de 1867, Imprenta Nacional, Moneda 46.
¹¹⁹ Moore, op. Cit., pp. 13-20.
¹²⁰ Ibid, p. 62.
¹²¹ Ibid, p. 12.
¹²² Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 262-264.
¹²³ Ibid, p. 264.
¹²⁴ Memoria de Marina de 1867, op. cit., p. 15.
¹²⁵ Moore, op. Cit., p. 56.
¹²⁶ Memoria de Marina de 1864, Imprenta Nacional, Moneda 46.
¹²⁷ Memoria de Marina de 1867, op. cit.
¹²⁸ Moore, op. Cit., pp. 18-56.
¹²⁹ Memoria de Marina de 1864, op. cit.
¹³⁰ Memoria de Marina de 1865, Imprenta Nacional, Moneda 46.
¹³¹ Laval, op. Cit., Tomo II, pp. 85-86.
¹³² Adriaola, op. Cit.
¹³³ Moore, op. Cit., p. 35.
¹³⁴ Laval, op. Cit., Tomo II, pp. 86-87.
¹³⁵ Adriaola, op. Cit.
¹³⁵ Moore, op. Cit., p. 8.
¹³⁶ Ibidem.
¹³⁷ Ibid, pp. 13-57.
¹³⁸ Moore, op. Cit., p. 35.
¹³⁹ Maffet, Henné: El Cuerpo Médico y La Medicina Chilena. Imprenta Chile, Morandé 767, Santiago, 1939, pp. 383-386.
¹⁴⁰ Cruz-Coke, op. Cit., pp. 400- 401.
¹⁴¹ Ibid, p. 406.
¹⁴² Moore, op. Cit., p. 8.
¹⁴³ Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 211-212.
¹⁴⁴ Moore, op. Cit., p. 8.
¹⁴⁵ Laval, op. Cit., Tomo II, pp. 12-13.
¹⁴⁶ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 236
¹⁴⁷ Escalafón de la Marina de Chile 1928. Sección Oficiales de Sanidad. Retirados. Figuran los cirujanos retirados desde 1881 en adelante.
¹⁴⁸ Laval, op. Cit., Tomo II, pp. 97-98.
¹⁴⁹ Ibid, pp. 79-80.
¹⁵⁰ Maffet, op. Cit., p. 495.
¹⁵¹ Laval, op. Cit., Tomo II, p. 30.
¹⁵² Ibid, pp. 127-128.
¹⁵³ Ibid, p. 11.
¹⁵⁴ Ibid, pp. 195-197.
¹⁵⁵ Adriaola, op. Cit.
¹⁵⁶ Ibidem.
¹⁵⁷ Tromben, op. Cit., p. 152.
¹⁵⁸ Adriaola, op. Cit.
¹⁵⁹ Tromben, op. Cit., p. 152.
¹⁶⁰ Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 312-313.
¹⁶¹ Tromben, op. Cit., p. 152.
¹⁶² Laval, op. Cit., Tomo I, p. 241.
¹⁶³ Laval, op. Cit., Tomo II, pp. 246-247.
¹⁶⁴ Escalafón de 1928, op. cit.
¹⁶⁵ Cruz-Coke, op. Cit., p. 415.
¹⁶⁶ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 179.
¹⁶⁷ Laval, op. Cit., Tomo II, p. 50.
¹⁶⁸ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 235.
¹⁶⁹ Moore, op. Cit., p. 32.
¹⁷⁰ Laval, op. Cit., Tomo I, p. 302.
¹⁷¹ Moore, op. Cit., p. 68.

-
- ¹⁷² Ibid, p. 4-16.
¹⁷³ Escalafón de 1928, op. cit. .
¹⁷⁴ Laval, op. Cit., Tomo II, pp. 98-99.
¹⁷⁵ Escalafón de 1928, op. Cit.
¹⁷⁶ Ibidem.
¹⁷⁷ Adriaola, op. Cit.
¹⁷⁸ Laval, op. Cit., Tomo I, pp. 191-192.
¹⁷⁹ Escalafón de la Marina de Chile 1910.
¹⁸⁰ Moore, op. Cit., p. 8.
¹⁸¹ Laval, op. Cit., Tomo I.
¹⁸² Ibid, pp. 184.186.

BIBLIOGRAFÍA

Adriaola, A.: El Servicio de Sanidad de la Marina Nacional. Reseña Histórica y Organización Vigente 1817-1908. Talleres Tipográficos de la Armada, Valparaíso, 1908.

Blest, Guillermo: Observaciones sobre el actual estado de la Medicina en Chile con la propuesta de un plan para su mejora, Imprenta de la Independencia, Santiago, 1826.

Cruz-Coke, Ricardo: Historia de la Medicina Chilena. Ed. Andrés Bello, Santiago, 1995.

De Tezanos-Pinto, Sergio: Breve Historia de la Medicina en Chile. Ed. Universidad de Valparaíso, Valparaíso, 1995.

Lain Entralgo, Pedro: Historia Universal de la Medicina. Tomo V, Ed. Salvat, Barcelona, 1973, Reimpresión 1984.

Gajardo Tobar, Roberto. "Médicos que en el siglo XIX influyeron en forma importante en la medicina en Valparaíso". Archivador N° 4 de Museo Fonck.

Laval, Enrique: Noticias sobre los médicos en Chile. Tomo I. Ed. Historia Médica, Santiago, 1970.

Laval, Enrique: Noticias sobre los médicos en Chile. Tomo II. Ed. Historia Médica, Santiago, 1972.

Laval Manrique, Enrique: Fichas con notas para escribir Noticias sobre los médicos en Chile. Tomo III. Sin publicar.

Lindemann, Mary: Medicina y Sociedad en la Europa Moderna 1500-1800. Editorial siglo XXI.

Moore, Eduardo: Nómina de los Médicos que han residido en Chile en cuatro siglos (1520-1920). Imprenta y Encuadernación El Globo, Santiago, 1920.

Noziglia Barbagelata, Luis: Discurso pronunciado a nombre de la Marina de Chile por el Director del Hospital Naval "Almirante Nef", Dr. Luis Noziglia, al recibir el cuadro de Cirujano Tomás Guillermo Bate.

Romero, Hernán: “Desarrollo de la Medicina y la Salubridad en Chile”, Rev. Méd. Chile 100:853, 1972.

Tromben Corbalán, Carlos, Tromben Reyes, Carlos, Garín Jiménez, Jorge: Historia de la Sanidad Naval. Armada de Chile, sin fecha de publicación.

Fuentes

Archivo de Don Bernardo O’Higgins, Tomo XIV.

Archivo de la Contaduría Mayor, 2ª Serie, Colección Fuerzas Armadas 1-2. Marina 10-12. Vol. 325.

Archivo de la Contaduría Mayor, 2ª Serie, Colección Fuerzas Armadas 1-2. Marina 10-12. Vol. 802.

Hoja de Servicio del Cirujano 1º don Guillermo Bate, natural de Inglaterra. Dirección del Personal, Armada de Chile, 4ª Sección.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1839.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1841. Imprenta de la Opinión. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1849. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1850. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1851. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1852. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1853. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional de 1854. Imprenta de Julio Belin y Cia. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra presenta al Congreso Nacional de 1856. Imprenta Nacional. Morandé 36. Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional de 1857. Imprenta del Ferrocarril, Teatinos 54, Santiago.

Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional de 1858. Imprenta del Ferrocarril, Teatinos 54, Santiago.

Memoria de Marina de 1863, Imprenta Nacional, Moneda 46.

Memoria de Marina de 1864, Imprenta Nacional, Moneda 46.

Memoria de Marina de 1865, Imprenta Nacional, Moneda 46.

Memoria de Marina de 1867, Imprenta Nacional, Moneda 46.

Escalafón de la Marina de Chile 1910. Sección Oficiales de Sanidad. Retirados.

Escalafón de la Marina de Chile 1928. Sección Oficiales de Sanidad. Retirados.